



“La situación y la necesidad de la lucha política independiente de las masas exige la construcción de nuevas formas de organización, que sirvan para la lucha y no para la conciliación, que sirvan para preparar la huelga política de masas y no para hacerle campaña a la farsa electoral; que den paso a la iniciativa creadora de las masas y no estén maniatadas por los politiqueros.”

Declaración Sobre
el Momento Táctico
Unión Obrera Comunista (mlm)

¡Abajo la Farsa Electoral!
¡Viva la Lucha Revolucionaria de las Masas

Un régimen de terror que transpira debilidad por todos sus poros

El régimen de Uribe caracterizado por el uso sistemático del terrorismo de Estado para dominar al pueblo e impedir sus procedimientos de lucha, abandera la política de seguridad y democracia para los ricos, persecución y dictadura para los pobres, llamada oficialmente "seguridad democrática". A su amparo ha institucionalizado a los paramilitares (hijos naturales del uribismo, que ahora en el poder del Estado puede legitimar), protegiendo a sus jefes en la farsa de Ralito con la ley de Justicia y Paz, transformando sus huestes en los "soldados campesinos", "soldados de mi pueblo" y soldados de las fuerzas militares. Bajo el pretexto de "exterminar" a la guerrilla ha lanzado el Plan Patriota, un plan aterrador para intimidar y despojar a los pobres del campo. Invoca la lucha antiterrorista para lanzar la bota militar contra toda reclamación o protesta de los explotados, y arremeter con la tropa contra los trabajadores de Telecom, contra los obreros petroleros, contra los trabajadores de la salud, contra los indígenas, contra los desplazados, contra los estudiantes... Pero ahora, en época de campaña para la reelección, las amarillentas páginas de sus periódicos, las pantallas y micrófonos de sus loros a sueldo, están dedicadas a la cantinela de la paz: "proceso de paz" con los paramilitares... propuesta de "prediálogos de paz" sugerida por la Iglesia Católica... excarcelación por tres meses del vocero del Eln para iniciar el "diálogo que conduzca a un cese de hostilidades"... ofrecimiento de parar acciones militares en una vereda o corregimiento del Valle para facilitar el "diálogo con las Farc" sobre el intercambio humanitario.

Apariencia inofensiva de un gobierno de paz, que esconde en sus entrañas un régimen de terror, bajo el cual ha quedado literalmente demostrado cuán sabio es el refrán de que "la ley es para los de ruana": las leyes uribistas condenan a más de 40 años de cárcel al ladronzuelo que asesinó al policía bachiller, o al parapléjico obligado a tomar por la fuerza el avión de Aires para exigir el pago de una indemnización negada por el Estado; en cambio, los jefes paramilitares Castaños, Mancuso y sus compinches, asesinos de miles y miles de trabajadores, han sido ungidos como "héroes nacionales" y se han borrado sus crímenes con la ley uribista de Justicia y Paz.

Tanto los bramidos de la burguesía como los quejidos de la pequeña burguesía sobre la paz, retumban en el escenario nacional, no porque se trate del problema central de la lucha de clases en Colombia, ni del asunto decisivo donde se juegue el porvenir de los trabajadores. Sino porque la tal "solución política al conflicto armado", junto con la lucha parlamentaria y la farsa electoral, son los campos predilectos de batalla donde los partidos de la pequeña burguesía concentran todas sus baterías y pregoneros.

Es el caso de la lucha parlamentaria y la farsa electoral, desechada espontáneamente durante décadas por la inmensa mayoría de las masas del pueblo y convertida por los oportunistas en simple mercado de favores y prebendas politiqueras, en estas épocas preelectorales se torna ensordecedora porque tiene a su favor la bulla en la gran prensa burguesa que les exalta su "vocación democrática", porque el Estado les premia con jugosos auxilios sus servicios de maquillar la dictadura burguesa, porque cuentan con el apoyo del capital de los burgueses de

centro"izquierda" y del imperialismo socialdemócrata europeo, y hasta de los fondos de los grandes sindicatos que también sustraen a las necesidades de la lucha obrera para invertirlos en la mentira politiquera.

Es el caso de la lucha armada guerrillera, también desde hace décadas despojada de un programa verdaderamente revolucionario, cuyos jefes atacan al imperialismo y a los monopolios desde el punto de vista del nacionalismo burgués y la posición del capitalista independiente; y enfrentan al régimen de Uribe, en defensa del Estado social de derecho que es el Estado de dictadura de la burguesía. Su actividad es muy resonante, porque cuenta con la acústica del prestigio de la lucha armada, al fin y al cabo la forma superior de la lucha política de clases, pero que en el caso de las guerrillas colombianas no sirve para transformar la actual estructura de clases basada en la explotación asalariada, sino para apuntalarla. La radical apariencia de la lucha armada guerrillera esconde la esencia conciliadora de la pequeña burguesía con el Estado de la dictadura burguesa.

De ahí que sean naturales los coqueteos del régimen de Uribe con las guerrillas, pues su contradicción no es antagónica. Fue el proceso de paz con las Farc el trampolín para la elección de Pastrana, como también, la declaración de guerra total contra las Farc el principal resorte para la elección de Uribe, quien hoy vuelve a la demagogia burguesa sobre la paz con las guerrillas para facilitar su reelección.

Ante las señas pacifistas del régimen, las guerrillas Farc y Eln a falta de una línea verdaderamente revolucionaria, acuden al desplante y al rechazo condicionado, propio de la ya conocida actitud vacilante, reformista y celestina de los jefes guerrilleros, que no contribuye al avance de la revolución sino a prolongar la dictadura burguesa. Actitud de clase explicada ¡hace siglo y medio! por Carlos Marx con ocasión del espíritu conciliador del partido de la pequeña burguesía francesa, luego de la derrota de la insurrección obrera de París en 1848: "El carácter peculiar de la socialdemocracia consiste en exigir instituciones democrático-republicanas, no para abolir a la par los dos extremos, capital y trabajo asalariado, sino para atenuar su antítesis y convertirla en armonía. Por mucho que difieran las medidas propuestas para alcanzar este fin, por mucho que se adorne con concepciones más o menos revolucionarias, el contenido es siempre el mismo. Este contenido es la transformación de la sociedad por vía democrática, pero una transformación dentro del marco de la pequeña burguesía. No vaya nadie a formarse la idea limitada de que la pequeña burguesía quiere imponer, por principio, un interés egoísta de clase. Ella cree, por el contrario, que las condiciones especiales de su emancipación son las condiciones generales fuera de las cuales no puede ser salvada la sociedad moderna y evitarse la lucha de clases".

Ahora bien, más allá de los intereses inmediatos reeleccionistas del régimen de Uribe, sus propuestas de paz revelan el gran fracaso de la política de seguridad democrática, bandera con la cual la burguesía, los terratenientes y el imperialismo colocaron a Uribe en la silla presidencial. Y si bien el denominado "conflicto

[Viene Página 2]

interno" ha sido un aspecto de la lucha de clases en Colombia que lejos de favorecer la situación del pueblo colombiano, la ha empeorado, pues esta guerra ha sido en el fondo una guerra contra el pueblo, el fracaso de la política militar del régimen aumenta su debilidad, lo cual sí favorece la lucha política y revolucionaria de las masas, que en la actualidad es el verdadero centro de la lucha de clases en Colombia.

Ese diario enfrentamiento directo de las masas oprimidas y explotadas (obreros, campesinos, indígenas, estudiantes, pequeños y medianos propietarios) contra las fuerzas del Estado comandadas por el régimen de Uribe, ha ganado en radicalidad, y sus protagonistas han ido aprendiendo por experiencia directa que sí se puede luchar y se puede ganar, tal como lo comprueban los recientes combates de masas en el Cauca. No obstante, la apariencia de éste, el principal enfrentamiento social en Colombia, no es vistosa porque aún son dispersas y locales sus batallas, además de silenciadas por los medios burgueses y pequeñoburgueses. Aún así, por su composición social, por el carácter proletario de sus reivindicaciones, por su cada vez más acentuada tendencia hacia una huelga política de masas en todo el país, es innegable que es el único y más seguro camino para que las masas del pueblo reconquisten sus reivindicaciones y el movimiento revolucionario obtenga la recuperación necesaria para emprender las batallas decisivas contra todo el poder Estatal de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo, erradicando por siempre la explotación del hombre por el hombre. Este es el luminoso porvenir de la presente lucha política del proletariado y sus aliados contra el régimen de Uribe, contra la farsa electoral, contra la falsa democracia burguesa, contra la politiquería del oportunismo y de los demócratas pequeños burgueses, contra la fe supersticiosa en el Estado de los opresores.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (mIm)

La Paz de los Reaccionarios

En un país donde la mayoría de su población está viviendo bajo los límites de la pobreza, donde la miseria carcome las ilusiones y sueños de sus habitantes, en donde un padre debe vivir con el martirio de ver a sus hijos desnutrirse por no tener ni para un pedazo de pan, donde millones de niños cierran sus ojos cada noche con el estomago vacío, y donde mientras la mayoría vive todas estas penurias a pesar de trabajar arduamente, un puñado de parásitos viven en la opulencia, comiendo hasta saciarse, derrochando el dinero, viviendo en inmensas casas y haciendo realidad hasta sus más banales sueños; sin tener que trabajar, sin mover siquiera un dedo. En un país en donde los pobres, además de sufrir y vivir en la miseria, son víctimas de la más cruel y sanguinaria guerra entre aquellos parásitos que viven a expensas de su trabajo, que se dicen defensores del pueblo, pero que en realidad pelean, por ver quien se queda con las mejores tierras para el cultivo de coca, palma y amapola, tierras que han arrebatado con la fuerza del fusil, el machete y la motosierra a los campesinos, a quienes arrojan a las ciudades, para que engrosen el ejército de obreros que por exceso de mano de obra, deben vender su fuerza de trabajo al peor postor, bajo la amenaza de morir de hambre o convertirse en indigentes. En un país con todas estas características, como lo es Colombia, donde sus habitantes no resisten más vejámenes, y quieren desesperadamente luchar contra todo lo que represente opresión y miseria; ¿qué mejor oportunidad pueden encontrar los opresores del pueblo, - en estos momentos representados en el Régimen paramilitar de Alvaro Uribe Vélez -, para seguir engañando al pueblo, y evitar su rebeldía, que con el falso discurso, de "la paz, la justicia y la reconciliación"?

A todo lo anterior, se le suma la paramilitarización del Estado adelantada por el "honorable" presidente de la república, que siendo consecuente con aquellos que le llevaron a la presidencia, hoy les tiende la mano, y los acerca a la legalidad con la en extremo reaccionaria ley de "justicia y paz", que contempla penas de 5 a 8 años de prisión, para aquellos que le confiesen al Estado, como "motosierraban" y descuartizaban poblaciones enteras, perdonándole todas estas inhumanas acciones, ¿que Estado tan comprensivo y benévolo! ¿no?. ¡Pero eso no es todo!, las cosas pueden llegar a ser más irrisorias, sobre todo ahora que la feria de las elecciones ha comenzado; ya Uribe ha empezado con la subasta de prebendas y favores para comprar votos, y como no... "opositores". Casos para nombrar hay muchos, como por ejemplo el expresidente Andrés Pastrana, que no pudo negarse a pasar de opositor a compinche del régimen de Uribe, ante tan "tentadora" oferta de una embajada. Otro ejemplo, la "inexplicable" actitud del presidente, para con aquellos que fuesen sus principales enemigos, el ELN y las FARC; con quienes se he esforzado arduamente para llegar a un acuerdo, en pro de su campaña reeleccionista, armando toda una pantomima alrededor de la paz, para convencer a los más ingenuos, de sus intenciones de paz y así ganar adeptos. Ya Francisco Galán, principal ideólogo del ELN, está en las calles, con el compromiso de acercar al gobierno y al ELN hacia una mesa de negociaciones, pues ya Uribe aceptó la existencia de una "conflicto armado" en Colombia. Así es como este régimen maneja el tema de la paz en Colombia, como una mercancía, para comprar la más grande ilusiones de un pueblo dolido, y acallar sus voces de protesta e inconformidad; sobe todo ahora, pues ante la reelección, Uribe necesita comprar cueste lo que cueste, los votos necesarios para mantener su régimen al frente del Estado colombiano.

Y así, ha ido comprando y neutralizando opositores, para acumular fuerzas a su favor, por eso mientras trata de acallar los fusiles de las FARC y el ELN, entrega más a sus fuerzas militares y paramilitares, poniendo toda esta maquinaria al servicio de la paramilitarización del Estado, y por supuesto de su campaña política.

Es cierto que Uribe y los grupos guerrilleros, están llegando a acercamientos para lograr la paz y se proponen alcanzarla; pero lo que las masas deben preguntarse, es: ¿Qué tipo de paz están construyendo ellos? Ellos están construyendo una paz para terminar con la guerra reaccionaria que atraviesan, una paz para decidir cómo seguir explotando y oprimiendo a la mayoría de la sociedad; por lo tanto una paz que para nada beneficia a las masas, pues de un lado cesan los enfrentamientos, pero del otro, el Estado se ha ido paramilitarizando, armándose para mantener por la fuerza, el orden social de miseria, explotación y opresión, que han establecido para el pueblo.

La paz que el Estado burgués, terrateniente y proimperialista le ofrece a las masas populares colombianas, es una paz maniatada a los intereses del capital; paz para que los parásitos puedan seguir explotando a los trabajadores sin nadie que los moleste por esto; los obreros y campesinos no pueden esperar nada de esta paz, ya que deben construir una muy diferente a la que proponen los reaccionarios; no una paz de obreros silenciados, humillados y esclavizados; una paz de obreros libres, de una sociedad sin distinciones de clases, de una sociedad sin parásitos, sin opresión ni explotación del hombre por el hombre, Una paz de un Estado Socialista en marcha al Comunismo.

Las masas deben comprender que la cuestión de la paz, no puede limitarse a la guerra reaccionaria que hoy atraviesa Colombia, resolviendo este conflicto que no le pertenece al pueblo, no se alcanzará la paz; pues ¿cómo puede haber tal, si la inmensa mayoría de la sociedad vive en la miseria?, por eso, si queremos la paz, debemos prepararnos para la guerra, para el levantamiento popular, para la batalla entre explotadores y explotados, donde destruyamos desde sus cimientos el Estado de explotación del hombre por el hombre, el Estado de la esclavitud asalariada. La paz jamás podrá venir de quienes explotan, oprimen y asesinan al pueblo, la paz solo puede ser construida por los que sostienen sobre sus hombros el presente y el futuro de la humanidad, los obreros y los campesinos.



LUCHA DE MASAS

En los Ingenios Azucareros Se Avecinan Tiempos de Tormenta

Desde el mes de mayo de este año, más de 10 mil corteros de caña de las llamadas cooperativas de trabajo asociado empezaron a exigirle a los empresarios del sector azucarero sus reivindicaciones inmediatas más sentidas, sabedores que ellos son artífices de las multimillonarias ganancias que se embolsillan un puñado de holgazanes. En junio una oleada de huelgas sacudió el norte del Cauca y parte del Valle; fueron en total 62 días de huelga en siete de los 11 ingenios azucareros de la región: 5 en Incauca, 6 en Pichichi, 5 en Castilla, 7 en La Cabaña, 4 en Providencia, 21 en el Ingenio Central Tumaco, 9 en Manuelita, 5 en Mayagüez; una majestuosa tempestad protagonizada por más de 10 mil corteros y que cobijó en total a más de 100 mil personas, entre familiares, trabajadores de las plantas y pequeños comerciantes que apoyaron la lucha, haciéndole saber a los capitalistas que nada se mueve sin el brazo poderoso del obrero.

Ante este portentoso movimiento los parásitos burgueses auxiliados por los jefes de la CUT y los politiqueros del Moir y de Alternativa Democrática, cedieron de palabra algunas migajas a sus esclavos para impedir un levantamiento general en la región. Y como era de esperarse, a pesar de lo firmado, los capitalistas apoyados por el Estado a su servicio y por el régimen paramilitar no sólo han incumplido, sino que además han empezado a sembrar el terror: un compañero fue asesinando, los dirigentes están siendo amenazados y los luchadores reprimidos y perseguidos.

En el Ingenio La Cabaña, uno de los más grandes de la región, 900 de sus corteros se organizaron en cooperativas de trabajo para impedir que las organizadas por los patrones continuaran contratándolos y frenar así los abusos y la superexplotación a que eran sometidos por los intermediarios y mercaderes de la sangre obrera. Esto era parte del acuerdo firmado el 27 de junio en el cual se "garantiza condiciones y mecanismos de remuneración justos". Hay que advertir que en el acuerdo ni siquiera se conquistó el enganche directo y aún así el ingenio se niega a dejarlos trabajar, dándoles privilegio a los intermediarios y

contratando obreros de otras regiones.

Esta alevosía obligó a que 600 compañeros, en cuyas familias el hambre ya se hace sentir, decidieran el 12 de septiembre exigir el cumplimiento de lo pactado movilizándose dentro del ingenio, siendo recibidos por los perros del Esmad con gases lacrimógenos y golpes, resultando 25 obreros heridos, 7 de gravedad, entre ellos un compañero que lleva 27 años trabajando allí y quien puede perder una mano a consecuencia de la herida causada por la granada de gas lacrimógeno disparada a quema ropa. Y todavía tienen el descaro los asesinos de justificar su criminal acción argumentando que impedían la toma de la empresa por guerrilleros.

Hasta el domingo 18 de septiembre los 900 compañeros corteros se encontraban concentrados en el parque central de Puerto Tejada donde discutían su situación y planificaban las acciones para continuar la batalla confiando en sus propias fuerzas. Los trabajadores de los ingenios azucareros tienen una larga trayectoria de lucha que hoy es acervo de los actuales combatientes para enfrentar con heroísmo a sus enemigos terratenientes y capitalistas respaldados por el régimen terrorista de Uribe Vélez.

Y volverán a la lucha con renovadas fuerzas porque su terrible situación contrasta con la de sus enemigos explotadores, quienes en cada terrón de azúcar condensan las gotas de sangre vertidas por los esclavos que ahora se rebelan a seguir siendo tratados como bestias de carga. Sí, volverán a la lucha porque han comprendido que sin ellos los zánganos ahítos dejan de percibir la ganancia que los hace poderosos. Volverán a la lucha y por muchos miles, porque no están dispuestos a someterse a la voracidad insaciable de los parásitos y ya han comprendido que sólo pueden contar con sus propias fuerzas y la de sus hermanos quienes harán los esfuerzos por brindar su solidaridad de clase y los respaldarán con su propia movilización. Volverán a la lucha porque saben en carne propia que "defender la producción nacional" como le aconsejaban los politiqueros del Moir y de Alternativa Democrática, es defender a sus odiados e irreconciliables enemigos.

LA TOMA EN PATIO BONITO, una buena lucha, que terminó en promesas

El pasado 7 de septiembre se firmó el acuerdo para poner fin a la toma de viviendas por un grupo de desplazados en el barrio Patio Bonito de Bogotá. Fueron más de 270 familias, 1.200 personas en total, contándose 577 de ellas entre niños y mujeres embarazadas. La toma duró una semana, un corto tiempo para una pelea de tal magnitud, pero suficiente para poner de relieve las profundas contradicciones que este sistema lleva consigo. La decisión fue de todos, había que actuar de alguna manera para remediar esta situación tan miserable en que la violencia reaccionaria los ha condenado; la inmensa mayoría de los 1200 que se decidieron a participar en la toma son o jornaleros o campesinos pobres que fueron arrojados de sus tierras donde laboraban pacíficamente, mal que bien consiguiendo al menos para la comida y cubrir una que otra necesidad más; pero la violencia de la guerra reaccionaria tocó sus puertas, arrasó los campos y los sembró de muerte y desolación; los Berna, Baez, castaños, uribes, jojois, militares, paracos y guerrilla se encargaron de violentar su existencia y sin que mediara explicación alguna, a quienes lograran sobrevivir les obligaron a vivir como desterrados en las selvas de cemento de las principales ciudades de Colombia.

De humildes pero orgullosos trabajadores del campo, fueron convertidos de la noche a la mañana en pordioseros que deambulan por las ciudades viviendo de la caridad del pueblo. Según Codhes -una organización de "derechos humanos"- "*de las 91.467 personas, aproximadamente, víctimas del desplazamiento forzado durante el segundo trimestre del año, el 12% se concentró en Bogotá*", es decir en solo tres meses a Bogotá han

[Pasa Página 5]

[Viene Página 4]

llegado cerca de 2000 nuevos desplazados, eso lo que se puede decir de las cifras oficiales, o de aquellos que se reportan ante los organismos, cifra que debe ser cruelmente mayor.

Y eso es lo magnífico que tiene este régimen del paramilitar Uribe, un régimen que ante las exigencias de los desplazados en Patio Bonito lo primero que envió fue a sus perros guardianes del ESMAD para reprimirlos e impedirles recibir cualquier ayuda. Uribe y su representante en la alcaldía, Lucho Garzón, crearon un cordón alrededor de la urbanización tomada por los desplazados y sin titubeos ante los niños y mujeres embarazadas no dudaron en enfrentar la toma como una agresión directa al gobierno y sobre todo a la propiedad, a su sacrosanta propiedad privada.

Al fin, el 7 de septiembre se firmó el acuerdo, promesas y más promesas de politiqueros en campaña atiborraron el documento firmado por los representantes de Garzón y los dirigentes de los desplazados. Promesa de incluirlos en la red pública de salud cuando siguen cerrando hospitales y negando a los afiliados la atención; promesas de educación gratis e ingreso al Sena cuando el plan de cierre sigue su marcha y a quienes se supone tienen cupo se los niegan por diversas razones; promesas en materia de vivienda asegurando que les asignarán subsidios lo que al final se ahogará en los papeleos interminables; promesas de garantizar el retorno a quienes así lo deseen, mientras fortalecen su poder militar asesino en los campos; de igual suerte son las promesas en todos y cada uno de los 11 puntos del acuerdo. Así terminó este nuevo capítulo en la urbanización Riveras de Occidente del barrio Patio Bonito al occidente de Bogotá.

En lo que corresponde a los desplazados, su actuación fue valiente y arrojada, una demostración categórica de su disposición para luchar a brazo partido por sus reivindicaciones; pero lamentablemente, malograda por la falta de una dirección revolucionaria y por la intervención de los demagogos politiqueros que cayeron como buitres para "mediar", y apaciguar en beneficio del régimen y de sus campañas politiqueras.

Aún así, a pesar de haberse logrado poco, la acción de los desplazados merece el respaldo de las masas, pues en ellos se condensan todas las reivindicaciones más sentidas del pueblo, además fue una ingeniosa forma de lucha para enfrentar al régimen terrorista de Uribe.

En la Lucha Indígena del Cauca

Nuevo Favor de los Politiqueros Oportunistas al Régimen de Uribe

Luego de 11 días de lucha heroica, de recibir el garrote, los gases, las granadas y las balas asesinas del régimen paramilitar; luego de literalmente apalear a un cuerpo selecto del Esmad compuesto por los mejores hombres de Bogotá, Medellín, Cali y Pasto; luego de obligar a las fuerzas represivas a replegarse y "solicitar un cese de hostilidades" e intercambio de prisioneros; luego de obligar al arrogante gobernador y al gobierno central a sentarse y atender sus reclamos; luego de tener casi coronada una nueva victoria del pueblo nasa contra sus centenarios enemigos terratenientes; luego de todo esto, los dirigentes de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte de Cauca -ACIN- firmaron un acuerdo con el gobierno, representado por el baboso ministro del interior, con la presencia del Defensor del Pueblo y el Procurador, sirviendo de garantes del mismo, una comisión compuesta por personalidades de la Onu, la Conferencia Episcopal y el Centro para la Paz de Toledo encabezada por el juez español Baltasar Garzón; en este acuerdo los dirigentes de los indígenas se comprometieron a desocupar las fincas La Emperatriz y Guayabal y a esperar que el gobierno cumpla el compromiso, violado desde hace 14 años; de esta nueva engañifa contra los luchadores indígenas fue gestor el exdirigente sindical de Emcali, el maniobrero y politiquero Alexander López, ahora representante a la Cámara.

Los pueblos indígenas, curtidos en la lucha por impedir que los despojen de sus tierras, sobre todo sus viejos, o mayores como los compañeros indígenas los llaman, protagonistas y testigos por muchos años de la tenaz lucha contra los terratenientes y la guerra contra el pueblo, advirtieron sobre el engaño del acuerdo: "***Nunca se ha recuperado la tierra para luego salir de ella y dejarla abandonada por un pedazo de papel que tiene promesas de un gobierno que nunca cumple***" dijo un anciano al increpar a los dirigentes. También tienen razón los compañeros al señalar que "***sería absurdo que después de 14 años de incumplimientos y mentiras, de masacres, persecuciones, represión, amenazas, irrespetos y abusos de todo tipo, un diálogo y un acuerdo fueran aceptados como una respuesta real***".

Ante la reacción de la comunidad frente al acuerdo, el cual saben que el régimen paramilitar no cumplirá, los dirigentes se vieron obligados a comprometerse solemnemente a preparar la lucha si el gobierno nuevamente se burla de ellos: "***Seguiremos luchando mientras no se apague el sol***". "***Esta es tal vez la última vez que confiamos en la firma de un acuerdo con el gobierno***" dijo Ezequiel Vitonás, jefe de la ACIN.

Los dirigentes indígenas fueron tramados con promesas por el régimen con la complicidad de un politiquero oportunista, pero la comunidad no se dejó engañar y no solamente puso de manifiesto su inconformidad con la trampa del acuerdo, sino que aprovechó la ocasión para enjuiciar al régimen que envía a sus fuerzas militares a asesinarla y premia a quienes por años se han ensañado contra ella. Por esto, mientras Sabas Pretelt salía del quiosco donde se firmó el acuerdo, la multitud furiosa lo abucheó, rechifló y al gritó de "¡abajo la reelección de Uribe!", un trueno de voces llenas de dolor, de rabia y de odio contestaron: ¡Abajo!

Este es el odio que los politiqueros oportunistas no quieren ver, y por ello acuden como bomberos de la lucha de las masas, a apaciguar los ánimos, a desviar la rebeldía del pueblo que ya no aguanta más y, en últimas, apagando cada conflicto, contribuyen a salvar al régimen de Uribe del levantamiento popular que en todo el país se cierne con cada nueva lucha.

Nuestros hermanos indígenas se verán obligados a volver a la lucha una vez que comprueben nuevamente la demagogia y la politiquería de un régimen criminal que se ensaña contra el pueblo desarmado y aprenderán la lección para no volver a confiar en los politiqueros, así se vistan de "izquierda" y hablen a nombre del pueblo.

Los desastres naturales... Si las masas gobernaran, ¡responderían mucho mejor!



Hemos visto lo que hizo el sistema capitalista, con la ganancia al mando, en respuesta al huracán Katrina. Pero hay una alternativa: el socialismo, donde la clase obrera gobierna y el propósito de la producción es satisfacer las necesidades del pueblo y la transformación revolucionaria de la sociedad.

La dictadura del proletariado tendrá prioridades, principios y métodos fundamentalmente distintos, y eso llevará a una respuesta muy diferente a un desastre: la sociedad inmediatamente se pondrá a aliviar el sufrimiento del pueblo... y no a empeorarlo.

Imaginemos un estado socialista que representa al pueblo y que pone los intereses populares por encima de todo... donde la dirección se apoya en el pueblo y lo moviliza para resolver los problemas en todas las esferas... donde los científicos ayudan a las masas a entender los huracanes y otros desastres (y en el proceso aprenden de ellas también)... donde las escuelas enseñan a entender científicamente la naturaleza y la sociedad... donde hay un amplio debate público sobre cómo responder a los desastres, las medidas preventivas y los recursos gubernamentales que se les dedican.

En cuanto a la opresión de los negros, que hemos visto con tanta claridad en Nueva Orleans, como dice el Borrador del Programa del Partido Comunista Revolucionario, un gobierno socialista revolucionario "atacará inmediatamente las instituciones y el legado de la opresión nacional. Por ejemplo, la discriminación se prohibirá inmediata y enérgicamente en el empleo, la vivienda y todas las demás esferas... A largo plazo, el estado dará preferencia, recursos y ayuda a las zonas menos desarrolladas en el marco del desarrollo equilibrado de la sociedad. Inmediatamente después de la toma del poder se aplicará firmemente la política de 'empezar por los más necesitados'".

El capitalismo refuerza y requiere la competencia entre individuos y promueve la mentalidad de "primero yo". Pero un estado socialista refuerza y requiere lo contrario: el trabajo colectivo para arrancar de raíz las inequidades y forjar una nueva sociedad. Los huracanes y demás desastres siempre presentarán peligros, pero una sociedad socialista podrá responder desde una posición fundamentalmente diferente. Desde el comienzo se movilizará todo el país para enviar comida, medicinas, auxilio y transporte. Se tomarán medidas extraordinarias para dedicar todos los recursos posibles, sean hoteles, casas, hospitales, médicos, choferes, etc. Se satisfecerán las necesidades de todos, empezando con los más necesitados: los enfermos, los heridos y los pobres.

No es necesario limitarnos a imaginar tal sociedad... podemos examinar lo que se logró en China con la dirección de Mao Tsetung, cuando era un país socialista. Cuando el gobierno revolucionario conquistó el poder en 1949, los canales, los diques y los terraplenes estaban en muy mal estado y centenares de miles de personas sufrían por inundaciones y sequía. Con el espíritu de "servir al pueblo", se movilizó a millones de campesinos a construir enormes presas y canales para impedir inundaciones. Unos 300,000 soldados y civiles completaron en 75 días un enorme proyecto de reparación de diques y creación de zonas de evacuación para 170,000 personas.

Tras el huracán Katrina se ve que el sistema capitalista es totalmente incapaz de satisfacer las necesidades del pueblo. TAMBIÉN se ve el potencial de las masas de organizar la sociedad de otra manera cuando, en condiciones extremadamente difíciles, tomaron la iniciativa, se apoyaron y se las arreglaron para subsistir... a pesar de todas las fuerzas de esta sociedad capitalista, y en oposición a ellas. Esto muestra el potencial de lo que se podría lograr si se organiza la sociedad de una manera totalmente diferente.

CAMARADA GONZALO 13 Años de Valiente Resistencia en las Mazmorras del Régimen



El pasado 12 de septiembre se cumplieron 13 años de la detención de Abimael Guzmán, el camarada Gonzalo, uno de los máximos dirigentes del Partido Comunista del Perú y como le llamaran las masas "Jefe del Partido y la Revolución". Tras una década de total aislamiento, en un penal ubicado en el puerto del Callao, a donde fuera confinado con otros dirigentes del PCP bajo el funesto gobierno de Alberto Fujimori, Gonzalo está a punto de enfrentar un nuevo juicio que el mundo observa con atención.

El juicio está programado para iniciarse el próximo 26 de septiembre y según dicen podría extenderse hasta febrero del próximo año; al lado de Gonzalo serán procesados otros 23 dirigentes del Partido bajo los cargos de terrorismo agravado, homicidio calificado y delitos conexos; ya de antemano la Fiscalía ha pedido cadena perpetua para Abimael Guzmán y otros diez, entre ellos su compañera Elena Iparraguirre, y 25 años de cárcel para los restantes.

Los trece años que han transcurrido desde su detención en 1992 han sido de incertidumbre para las masas de todo el mundo, quienes no olvidan que por encima de la propaganda reaccionaria de los medios burgueses, el camarada Gonzalo es uno de los dirigentes del movimiento obrero mundial; un hombre odiado por las clases reaccionarias debido a su entrega abnegada a la lucha por la emancipación de la clase obrera y de las masas no sólo peruanas sino de toda la tierra, no en vano el Partido Comunista del Perú (llamado por la prensa Sendero Luminoso) ha jugado un papel importante en el fortalecimiento del Movimiento Revolucionario Internacionalista; las calumnias que sobre él y los demás dirigentes del PCP se levantan sólo ratifican que cuando el enemigo nos ataca es porque estamos haciendo las cosas bien.

El nuevo juicio a realizarse contra el camarada Gonzalo y demás detenidos, lo que encierra en realidad es el juicio a la guerra popular y a la revolución, es la condena de los reaccionarios y su Estado a la decisión inquebrantable de los pueblos del mundo por acabar con este sistema de muerte, hambre, miseria y opresión; por eso la respuesta no puede ser pedir clemencia, la mejor respuesta es hacer avanzar la revolución.

El mundo exige oír sin interlocutores a Gonzalo y luchar por su liberación y la de los demás camaradas hace parte de la lucha mundial del proletariado contra el capitalismo imperialista.

Leyes Burguesas al Servicio de los Explotadores y Opresores

La Historia de Porfirio Ramírez...

Porfirio Ramírez, es un hombre de 42 años, quien a causa de un balazo recibido durante un enfrentamiento entre policía y guerrilla en Playa Rica (Caquetá) en 1991, quedó postrado en una silla de ruedas, perdiendo su empleo y quedando en el olvido de quienes lo dejaron en tan lamentables condiciones. Porfirio instauró un proceso contra el Estado pidiendo resarcimiento, pero en 1996 la Procuraduría Delegada de la Policía, archiva el caso. La semana pasado, y enneguido por la desesperación a la que lo llevó su condición tanto física como económica, Porfirio Ramírez "secuestró" el Avión HK 4030 de Aires, con 25 pasajeros; Porfirio exigía el pago de la indemnización que el Estado le había negado por la vía jurídica.

Después de haber sido detenido, en compañía de su hijo, Porfirio no solo, no recibió lo que le correspondía, sino que ahora se debe enfrentar a "todo el peso de la ley" - burguesa - que lo acusa de: secuestro extorsivo, porte ilegal de armas y apoderamiento de aeronave y que por esto pretende darle una condena de 25 a 42 años de cárcel, sumado ahora a la petición de extradición por parte del Estado imperialista norteamericano, excusado en que dentro del avión había dos estadounidenses.

Éste aunque sencillo, lamentable hecho nos muestra en carne viva el papel del Estado, como un aparato que defiende los intereses de las clases dominantes, y que al contrario de lo que piensa y anhela la pequeña burguesía no está por encima de la sociedad, existe para mantener la dictadura de una clase sobre otra, no es, ni puede ser un árbitro imparcial. En este momento el Estado se encuentra en manos de los parásitos explotadores y opresores, ejerciendo una dictadura sobre las masas populares, basada en el poder de las armas.

Todo el poder del Estado está en manos de los dueños del gran capital, por lo tanto el Estado colombiano, legisla para oprimir a los trabajadores, para mantenerlos bajo el poder de la burguesía y los terratenientes, y las leyes solo le sirven a ellos; por esto, con el régimen reaccionario de Uribe a la cabeza, a los paramilitares que torturan, masacran y desplazan a miles de familias obreras y campesinas, se les trata como "héroes de la patria", y los que son judicializados, solo reciben penas de 5 a 8 años de prisión; pero a las masas no se les perdona nada, ante cualquier "delito" recae sobre ellas toda la fuerza de las leyes burguesas; ya lo dice muy claro el sabio adagio popular, "la ley es para los de ruana".

A LA VENTA

La única garantía de que el movimiento sindical pueda cumplir su papel como parte del movimiento general de la clase obrera por su emancipación, es conservar su completa independencia ideológica y política de las clases dominantes, de sus partidos y de su Estado. Es decir, que el movimiento sindical debe ir de la mano con el Partido de la Clase Obrera y dirigido por él.

El Movimiento Sindical hace parte del Movimiento Obrero

¡Luchemos por su Reestructuración!

Segunda Edición

Portal: www.revolucionobrero.4t.com • Correo: red_com_mlm@yahoo.com

Junio de 2004 • No. 4 • Colombia

Folleto de la Unión Obrera Comunista (marxista leninista - maoísta)

CONSÍGALO CON SU DISTRIBUIDOR DE REVOLUCIÓN OBRERA

La Muerte de un Miserable

La muerte reciente de Turbay Ayala, un vulgar terrateniente, amigo de narcotraficantes y paracos, fue convertida en un gran espectáculo con el cual la burguesía, el régimen y los medios de comunicación a su servicio, pretendieron conmover al pueblo para que llorara la muerte de uno de los tantos tiranuelos que lo han pisoteado.

Uribe y su séquito de ladrones, narcos y politiqueros corruptos derramaron lágrimas y declararon tres días de duelo nacional, pues el vejete se fue a la tumba con su abortado movimiento Patria Nueva, fantasma con el cual asustaron a politiqueritos de medio pelo que se creyeron el cuento de la popularidad del presidente y segura su reelección.

Todos los burgueses y terratenientes lloraron la muerte de uno de sus más acérrimos defensores, quien no tuvo miramientos para aplastar al movimiento obrero y campesino con el encarcelamiento, la tortura, el asesinato y la desaparición de muchos de sus dirigentes, así como con el envío de las tropas del ejército a sofocar huelgas pacíficas, tomas de tierras y a allanar y destruir, cual facinerosos, las sedes de las organizaciones obreras y populares, todo ello al amparo del Estatuto de Seguridad cuya versión uribista fue enterrada por la corte al declarar inconstitucional el Estatuto Antiterrorista.

No era extraño por tanto, que todos los medios de comunicación, convertidos en cajas de resonancia del paraco que representa a los magnates del capital, sus dueños, se sumaran al coro de lamentos y convirtieran a la mayoría de periodistas en dóciles marionetas que indecorosas, faltas de pundonor y gallardía callaron la censura y la persecución a que fueron sometidos desde 1978 hasta 1982.

Lo más escandaloso del grotesco espectáculo reaccionario fue la actuación de la oposición oficial o como le gusta llamarse "centroizquierda" en cabeza de Antonio Navarro Wolf, candidato del Polo Democrático Independiente, quien elevó al torpe y bruto tirano a "gran estadista y concertador" sumándose al coro de los compungidos, trinando alabanzas y dispensando incienso a un miserable asesino que cobró sin fórmula de juicio la vida de muchos de sus compañeros, sometió a la tortura a varios miles más y condenó a otros tantos al presidio o al exilio, en la época en que empuñaban las armas. Escandaloso sí, pero no extraño, pues al final de cuentas, el régimen les paga para jugar el papel de comodines y bufones.

Y es a este tipo de politiqueros bandidos a quienes la "izquierda" mamerta, moirosa y socialdemócrata quiere que los obreros y los campesinos le ayuden a subir a la presidencia y le confíen su suerte. Nuevas razones para que los obreros conscientes y los revolucionarios honrados engañados por sus jefes politiqueros y traidores levanten con orgullo la bandera de la lucha revolucionaria de las masas y empuñen con firmeza las tareas contra la farsa electoral y el régimen de Uribe.

Turbay Ayala fue un hombre ignorante, bruto y bestial, digno representante de las clases reaccionarias que lo eligieron como presidente para aplastar al pueblo y por eso ellas lo lloran; del pueblo, quien sufrió bajo su bota, solo debe recibir el desprecio que merecen los miserables de su estirpe y vengar las ofensas cometidas por los reaccionarios de su calaña con el triunfo de la revolución socialista.

Telecom: en la Mira de los Monopolios

La exportación del capital en el negocio de las comunicaciones

Dice la *Unión Obrera Comunista (mlm)* en su *Programa para la Revolución en Colombia*, que los monopolios son la base económica más profunda del imperialismo, se disputan la explotación de los obreros del mundo, y adecuan el mercado con miras a la producción mundial, siendo la exportación del capital, la base de la política colonial de imperialismo y el camino para universalizar las relaciones de dominación de las asociaciones monopolistas de los grandes empresarios, que sin perder sus raíces nacionales en determinados países imperialistas, se lucran en su exclusivo interés privado de todos los medios de producción, de todas las materias primas, de todos los territorios y de toda la sociedad humana.

Hoy, en el sonado negocio con Telecom, vemos materializadas éstas verdades teóricas. La industria de las telecomunicaciones a nivel mundial está acaparada por unos cuantos monopolios, tales como Telefónica de España y Telmex de México que en descomunal competencia se disputan el mercado y la fuerza de trabajo en Latinoamérica. Copan el mercado utilizando “representantes” y “subsidiarias” como Movistar y Comcel, y explotan la fuerza de trabajo en una contratación miserable de sus directos empleados, y sobre todo en sus “agencias comerciales” tan abundantes como tiendas de barrio, en las cuales por un misérrimo porcentaje miles y miles de “tenderos sin tienda”, les venden contratos y productos, para asaltar literalmente a millones de usuarios con las condiciones leoninas de la letra menuda y con los precios de monopolio. De cifras, dice una publicación económica, que la dueña de Movistar es Telefónica y tiene 100 millones de clientes, de los cuales el 55% están en América Latina con ingresos por US\$35.500 millones al año. Mientras la dueña de Comcel, Telmex tiene 97 millones de usuarios en el continente americano y factura US\$ 21.400 millones al año. Telmex y Telefónica ahora pretenden lucrarse con el producto del trabajo de la sociedad colombiana cristalizado en la desvalija-

da empresa Telecom; para tal propósito cuentan con el servilismo del régimen de Uribe.

Un régimen de terror contra los trabajadores

Antes fue el duro golpe propinado por el gobierno de Pastrana a los trabajadores de la Caja Agraria; luego vino el mazazo sobre los trabajadores de Telecom, el primero de esa índole descargado por el régimen de Uribe utilizando directamente el terror de las fuerzas militares represivas para tomarse las instalaciones, lanzar a la calle de miles de trabajadores y convertir la empresa estatal Telecom en una empresa de bolsillo del régimen, al frente de cuya junta directiva apoltronó al burgués Fabio Echeverri Correa, antiguo presidente de la ANDI y hoy su paisano consejero de cabecera.

Y vale recordar en esta época de campaña electoral, que tanto en la Caja Agraria como en Telecom, la burguesía contó con los buenos oficios de los oportunistas politiqueros del Moir cuya influencia predominante en ambos sindicatos, hicieron valer para contener la rebelión de las bases, desmovilizarlas y someterlas a la sufrida ilusión en las tutelas y las demandas de los abogadillos.

Un régimen lacayo y sumiso a los monopolios

En cambio, con los países imperialistas y los monopolios de los grandes empresarios es un régimen rodillón, que legisla sometido a las órdenes del capital financiero internacional, con el piadoso argumento de “proteger la inversión extranjera”. Tras la figura de “sociedad estratégica” o de “fusión por absorción” como la llaman otros economistas lustrasistema, el régimen de Uribe planea la entrega de la empresa estatal Telecom en la cual se materializó el desgaste de la vida de miles de trabajadores durante varias generaciones, y los impuestos de millones y millones de colombianos, a tal punto que pudo extender su infraestructura y enlazar con sus redes de telefonía a 997 municipios de los 1070 que tiene el país. Planea entregarla a la órbita de imperialismo norteamericano a través del monopolio Telmex que es en sí mismo la apropiación de la empresa de telefonía estatal de México adquirida por Carlos Slim en 1990 por 1.760 millones de dólares. Un monopolio cuyos tentáculos se han expandido por Chile, Perú, Argentina y Colombia mediante la compra de AT&T Latinoamérica, y que por intermedio de la firma mexicana América Móvil es dueño de Comcel, la mayor empresa de telefonía celular en Colombia y que durante los últimos años viene figurando entre las empresas de mayores ganancias.

Pero Slim no sólo es experto en apropiarse empresas estatales de comunicaciones, también lo es en sacarlas de la competencia o sociedad con las leyes del monopolio capitalista, tal como ocurrió en 1992 cuando Telecom era dueña del 21,36 por ciento de las acciones de Comcel, y tras cuatro capitalizaciones de los socios privados (Telmex), Telecom quedó con menos del 4 por ciento, y fuera!. Hoy el negociado convenido tras bastidores con el régimen de Uribe consiste en repetir la jugada pero con cuota inicial regalada: en el convenio de “sociedad estratégica” a 15 años, Telmex hace un aporte de 350 millones de dólares (el politiquero presidente del Polo Democrático dice que incluso es apenas de 260 millones de dólares que los recuperaría en 12 meses de operación), un monto tasado a precio de huevo, pues las utilidades actuales de Telecom al año son de 960 mil millones de pesos, y como socio mayoritario y monopolio capitalista se le encima el derecho a realizar una capitalización y sacar al Estado de la sociedad,

[Pasa Página 9]

[Viene Página 8]

quedando dueño total y absoluto no sólo del control sino de los activos de Telecom. Estos son los negocios que con “tanto sacrificio” logra cuadrar el presidente y que sus periodistas a sueldo le aplauden dizque por que Slim es un “socio poderoso”.

Entre tanto, otros monopolios asechan y mueven sus fichas políticas y sus hilos en el Estado: Phone One de Jaime Gilinski, Telecom Italia y Telefónica de España cuyos peones de brega son ETB y EPM, “casualmente” de dos ciudades con alcaldes de la “izquierda” socialdemócrata.

Privatización, producción nacional y socialismo

Esta actitud lacaya y sumisa del régimen de Uribe ante los monopolios se advierte en toda su magnitud en el negociado de Telecom donde se tejen en una misma trama las maquinaciones de forma y jurídicas bien conocidas en este régimen corrupto, con las ventajósísimas condiciones que se le “imponen” a la inversión extranjera.

El primer aspecto de las maquinaciones sólo importa al proletariado en cuanto a la denuncia política para comprender la esencia corrupta del Estado burgués, de todos sus funcionarios y de todos los regímenes de la burguesía; el resto se lo dejamos al parlamentarismo hueco de los politiqueros incluidos los de la pequeña burguesía, y a la rebatiña entre los buitres imperialistas y sus respectivos abogados lacayos en el país.

El segundo aspecto de las grandes ventajas que siempre y en todos los tiempos han brindado las clases dominantes en los “negocios” con sus amos imperialistas, interesa sobre manera al proletariado para comprender que tales “negocios” también los denuncian los partidos de la llamada Gran Coalición Democrática en calidad de defensores del “capital nacional”, “la producción nacional”, “la burguesía nacional” y el imperialismo socialdemócrata europeo. En cambio, los comunistas los denunciamos para destapar el hilo umbilical entre toda la burguesía y el imperialismo, para evidenciar el nexo profundo entre el poder de los capitalistas en Colombia y el poder de los capitalistas imperialistas, y así ayudar a proletarios y trabajadores del campo y la ciudad a comprender que sus enemigos a muerte son todos los burgueses, todos los terratenientes y todos los imperialistas!

El régimen de Uribe utiliza todo el poder del Estado para ceder la explotación de la riqueza social acumulada en las grandes empresas estatales al capital privado, sobre todo a los monopolios de los grandes empresarios. Contra tal privatización claman los demócratas pequeñoburgueses y los oportunistas en defensa de las empresas como tales, de sus instalaciones como parte de la producción nacional, que es en el fondo la defensa de la propiedad de la burguesía y de su privilegio a vivir de la explotación del proletariado; defienden la propiedad estatal de las empresas como parte del Estado social de derecho, que es en el fondo anhelar la perpetuidad de la dictadura de la burguesía.

Los comunistas rechazamos la privatización sólo en interés del proletariado y de las masas afectadas como trabajadores o como usuarios; no en interés de la burguesía, pues nos importa un pepino la diferencia entre la propiedad en manos de los burgueses colombianos o extranjeros, todos son de la misma clase parásita, explotadora, opresora y enemiga irreconciliable del proletariado. Estamos en contra del desmantelamiento de las grandes empresas estatales, en miras a la derrota estatal de la burguesía, en la perspectiva de favorecer la estructura económica estatal del socialismo bajo el gobierno del proletariado. De ahí, que en la plataforma de lucha táctica levantemos la consigna contra la privatización de la salud y la educación, como consigna de resistencia hasta que la revolución del proletariado derrote el poder político de los explotadores capitalistas, y edifique el nuevo Estado de dictadura del proletariado, que suprima por siempre toda la propiedad privada sobre los medios de producción, y los entregue en propiedad socialista a las masas trabajadoras. El socialismo es la única y verdadera negación de la privatización.

Agradecemos a todos los compañeros y amigos que nos han escrito. Les comentamos que tendremos en cuenta todas sus críticas, sugerencias e ideas.

En esta oportunidad publicamos tres mensajes de los cuales sólo tenemos que decir que próximamente publicaremos una sección resolviendo la inquietud de la compañera Carmen.

Unas Ideas Sobre el Estado

Parto de considerar que la existencia del Estado como órgano político alienado de la sociedad tiene su origen histórico y que no todas las sociedades han desarrollado este tipo de poder. En las comunidades menos complejas (recolectores/cazadores y horticultores) sociedad, poder político y poder económico son indistinguibles. Se podría entender a esta organización como el comunismo primitivo, aunque los nuevos estudios sobre este tema por parte de los antropólogos ilustran mas detalladamente este concepto teórico y lo dotan de su correspondencia con el registro material de aquellas sociedades. Parto también del punto de que la eliminación del estado como organización política es imposible pero si puede eliminarse como organización separada de la sociedad. La dictadura del proletariado no es la toma del estado burgués, por parte de sus líderes, sino su eliminación y su reemplazo por un Estado proletario, radicalmente distinto. Este debe comprender a la totalidad de los proletarios que organizados en democracia directa controlan la economía al controlar los establecimientos productivos y las armas. Pero, y vuelvo a reiterarlo, es el proletariado como colectivo el que se constituye en clase dominante.

Cristian Ole.

Felicitaciones

Compañeros, reciban un rojo e internacionalista saludo y mi más sentida felicitación y agradecimiento por el valioso aporte a la revolución que hacen cada vez que dedican un poco de su tiempo a escribir una corresponsalía, a escribirle a nuestra clase, a alentar a las masas a la lucha y a recordarnos a muchos que es necesario seguir luchando, que hay una gran cumbre que escalar, que debemos pelear infatigablemente por la construcción del socialismo.

Muy vivificante es saber que cada semana tendremos en nuestras manos una herramienta poderosa, una energía vivificante que nos impulsa a cumplir nuestra más grandiosa empresa: LA REVOLUCIÓN PROLETARIA.

¡Viva el Marxismo Leninismo Maoísmo, Ciencia de la Revolución Proletaria

Camilo

Una Solicitud Importante

Hola compañeros

Los felicito por tan maravillosa labor emprendida por ustedes en busca de educar a los obreros y persuadirlos para que cumplan con su misión histórica de construir la gloriosa sociedad socialista.

Es por ello que me dirijo a ustedes solicitándoles que escriban prontamente un artículo donde se le aclare a toda nuestra clase términos como lo son: oportunismo, revisionismo, mamerto, vendeobrero, es decir, un artículo en el que se hable de su significado histórico y político, esto es importante si tenemos en cuenta que los oportunistas buscan engañar a las masas y para limpiarse las manos tergiversan los significados políticos de estas asignaciones.

Compañeros espero que mi petición sea tenida en cuenta y poder leer un artículo referente a ello prontamente.

Fraternalmente,

Carmen

La Reestructuración del Movimiento Sindical

Sobre la federación Únete

Publicamos un mensaje enviado por un obrero consciente, miembro de una de las organizaciones donde actualmente se discute la afiliación a la Unión Nacional de Empleados y Trabajadores Estatales - Únete.

Ha sido creada una nueva federación llamada UNETE impulsada por el cascarrón vacío de la CGT, central que ya está quemando sus últimos cartuchos y trata de ganar bases ingenuas que se dejen convencer por las mentiras que dicen; esta es otra artimaña para desviar el actual ascenso de la lucha de resistencia de los trabajadores y opacar la lucha que libran los dirigentes honestos y revolucionarios por reestructurar sus organizaciones sindicales y conquistar la independencia de clase con respecto al Estado y sus partidos, así como contra los jefes del oportunismo, representantes de la burguesía en el seno de las organizaciones obreras. ¿Qué es realmente Unete?

La nueva federación agrupa a cuatro federaciones del país: Ultradec, Futec, Fedesalud y Fecoltracom, organizaciones que hasta la fecha no han movido un solo dedo contra la brutal arremetida del régimen paramilitar de Uribe. Uniones y federaciones de mentiras que nunca han aprovechado que somos la absoluta mayoría dentro de la sociedad colombiana para organizar a las bases trabajadoras y llevarlas a la lucha para impedir que la burguesía y los imperialistas arrebataran las conquistas adquiridas. Directivas burocráticas y politiqueras que jamás se han preocupado por unir a la base al calor de la lucha en torno a sus reales intereses, sino en torno a los intereses y apetitos mezquinos y grupistas para que un puñado de traficantes de los intereses obreros se acomoden en los puestos burocráticos del Estado. Direcciones que bajo la mentira de la concertación y la conciliación con los enemigos de los trabajadores han vendido, entregado y traicionado a sus afiliados. Directivos que se basaban en el número de afiliados en el papel, pero que no se preocupan de educarlos y movilizarlos, manteniéndolos alejados de sus intereses, pues para ellos sólo cuentan como fichas en la pugna burocrática para sus negociados con el Estado y con sus compinches de la CUT y la CTC a la hora de dizque representarnos. Unete no es distinta pues su base de unidad ideológica, su política y los métodos con que fue creada son los mismos que han conducido el movimiento sindical a la postración ante la burguesía, los terratenientes y los imperialistas. Así sean supuestamente unidos varios sindicatos e incluso todas las centrales obrera en una sola, como están amenazando los dirigentes vendeobreros, la historia no cambiará, mientras esa unidad no sea consciente, forjada por la base y al calor de la lucha contra los enemigos de los trabajadores. Las directivas de las actuales federaciones y centrales tienen actitudes que tienen como objetivo adormecer, evadir, ocultar, manipular la lucha de clases, negando en la práctica el principio de que nuestras organizaciones obreras fueron creadas y existen para agrupar a los proletarios, resistir al capital arrancándole mejores condiciones para vender nuestra fuerza de trabajo y evitar nuestra degradación física y espiritual y de nuestras familias, pero sobre todo, para prepararnos para acabar con las causas de la explotación y la opresión de que somos víctimas.

Esos señores dirigentes pretenden negar la historia y hacernos olvidar que nuestras convenciones fueron conseguidas siempre con la LUCHA y no con la concertación, la politiquería y las leguleyadas. En la práctica, han negado por completo que nosotros los trabajadores y los dueños de los medios de producción somos clases totalmente antagónicas.

Obreros concientes y revolucionarios, activistas y en fin, todos los proletarios debemos oponernos radicalmente a la creación nuevos cascarrones burocráticos y conciliadores, ya que el que no conoce la historia, maldice el presente y está irremediabilmente condenado a repetirla, trabajemos y unifiquemos esfuerzos para reestructurar en la independencia de clase nuestras organizaciones y construir a mediano plazo una verdadera Central Sindical Revolucionaria que es la organización que exige la actual lucha de resistencia de la clase obrera en Colombia.

Obrero anti - Únete

Al horror de la muerte, el horror de la prisión

Como algo calculador y siniestro podría juzgarse la forma como fue asesinado un niño en Bogotá a manos de su madre. Inicialmente, ella dijo que el niño había sido secuestrado, pero el CTI se dio cuenta que ella misma había escrito el mensaje del supuesto secuestro. Al no poder ocultar más la verdad esta mujer, una joven de 19 años, confesó haberlo asesinado. Manifestó que se sentía presionada porque su familia tenía que sostenerlos a los dos. Y lo hizo. Lo grotesco es que según sus propias palabras, ella tuvo que devolverse porque se le cayó el celular y que como el niño no había caído dentro del caño, ella lo empujó con su propio pie.

Este es un hecho excepcional, pero no aislado. En realidad forma parte de las miles de tragedias que viven a diario las familias obreras. Cuántos obreros prefieren morir al lado de sus hijos antes que verlos morir de hambre o caer en la prostitución o el robo.

Sobra lo que digan los reaccionarios. Sobra su falsa moral. Esta clase, incapaz ya de resolver los problemas de la sociedad, se sirve de hechos así para justificar sus leyes, para ratificarlas otorgándose la última palabra a la hora de juzgar al obrero o al campesino que ante el desespero de no encontrar una salida, termina cayendo en las garras de una sociedad que pretende remediarlo todo con sus cárceles y leyes.

Cuánta falsa moral de la sociedad alrededor de los hechos cuando las entidades mismas que hoy acusan a esta joven mujer están untadas a más no poder de las escandalosas violaciones de niños y jóvenes al interior de sus propias instituciones. Cabe preguntarse ¿qué hay de los niños y jóvenes violados dentro de las instituciones mismas que hoy juzgan a esta joven mamá? ¿qué tienen que decir juntos, Iglesia, Ejército y Policía?

Y el mismo Estado ¿qué tiene que decir frente a unas cifras que por sí solas hablan de las gruesas diferencias que hay entre las oportunidades para quienes no tienen nada mientras lo producen todo y quienes viven en la opulencia como parásitos? ¿Qué hay ya no solamente de la violencia hacia la niñez y la juventud, sino de la prostitución y la pornografía que como cualquier mercancía no solamente enriquecen a la hipócrita y moralista burguesía, sino que envilecen a nuestra clase?

Las cifras de la Iglesia y la policía nacional e internacional hablan por sí mismas. En Colombia hay 18 millones de personas menores de 18 años y según la Policía Nacional, en 1997, 4.477 mujeres menores de 20 años ejercía la prostitución. Según la Fundación Renacer para 1997 la prostitución infantil estaba en 20 mil niños explotados y según el Das y la Interpol para 1998, estas cifras se elevaron a 35 mil infantes.

Las masas trabajadoras, los obreros en alianza con los campesinos deben unirse para luchar, para combatir a un sistema que no ofrece otro futuro para nuestra niñez y nuestra juventud que el de la degradación física y espiritual, de la única clase que por el contrario, está en condiciones de transformar completamente la sociedad.